



MATOS

Dirección de Prensa

Improvisación

**PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,  
RICARDO LAGOS ESCOBAR, EN IV ENCUENTRO DE COLEGIOS CATOLICOS**

SANTIAGO, 9 de Septiembre de 2004

Bueno, quisiera, en primer lugar, decirles que estoy muy contento de poder compartir con ustedes esta mañana y agradecer la invitación que se me ha hecho a este encuentro, agradecer las palabras de la madre María Morales y de mi antiguo alumno, el padre Juan Díaz. Quiero también decir que estamos contentos con poder aquí compartir con lo que va a ser esta jornada de 48 horas de ustedes.

Y quiero decirles que quise venir porque creo que tenemos tareas pendientes con los jóvenes en Chile y creo que lo que más está pendiente es una comprensión adecuada del mundo que estamos viviendo y del que ustedes están viviendo. Cada vez que recorro Chile me encuentro con más y mejores jóvenes, que están involucrados en sus comunidades, están involucrados en lo que ocurre en su región, en su ciudad, en su comuna, en su colegio, en su barrio.

Cuando a usted le dicen que "no están ni ahí", no están ni ahí con algunos temas que a los más viejos les parecen tan importantes, pero ustedes están ahí con los temas que a ustedes les parecen trascendentes, y tienen que ver con los valores más básicos, que son los valores por los cuales ustedes están aquí en este encuentro.

Están ahí cuando el aire deja de ser muy puro y tenemos problemas de medio ambiente; están ahí cuando hay una tragedia que nos conmueve y quieren ayudar; están ahí cuando creen que hay situaciones de injusticia que está al alcance de nosotros resolver; están ahí cuando creen que es posible reunirse, y salir adelante respecto de ciertos problemas concretos de su comunidad.

Entonces creo que aquí hay una juventud interesada en Chile, con valores muy profundos y que, en el fondo, quieren que este país sea un poco más acogedor, más digno, más humano, más solidario. Y de esos temas son los que ustedes van a conversar aquí.

Entonces, creo que la deficiencia de los que tenemos tareas de conducción es cómo explicar que hay distintas opciones en una sociedad y que en democracia todos definimos el tipo de país que queremos, entre todos. Y eso tiene que ver con la sociedad que vamos a construir, el mundo que vamos a vivir. Y a ratos no sabemos explicar.

Ustedes, efectivamente, son la generación que ha vivido la democracia. Cuando no la tuvimos, hicimos un esfuerzo, y llegó un plebiscito y había que votar "sí" o "no", había muy poco que explicar, porque todos sabíamos lo que quería decir "sí" y lo que quería decir "no". Y cuando salimos a recorrer Chile para explicar por qué queríamos votar y había que votar "no", había poco que explicar. Y los jóvenes fueron muy importantes en ese momento y se movilizaron enormemente, porque era tan clara la opción, era tan definitivo lo uno o lo otro, no había que

explicar. Lo que sí hubo que explicar, que para votar había que inscribirse y los jóvenes se inscribieron todos.

Cuando ahora me dicen “no están ni ahí, porque no se inscriben”, la inmensa mayoría de ustedes piensa que da lo mismo, que no está clara la distinción entre el “sí” y el “no”, que son otros los temas que los motivan, y esos temas tienen que ver, entonces, con elementos que van más allá de la política contingente.

Y cuando planteé entonces que debía haber una inscripción automática en este país, era porque me parecía que ser ciudadano es un derecho, y así como a nadie le preguntan si va a hacer o no el servicio militar, si son varones, así me parecía que había que votar y se vota el que quiere. No, si lo del servicio militar lo podemos conversar también... No, porque esos son los temas para los cuales sirve un sistema democrático. O sea, yo creo que tiene que haber, que el país tiene un derecho a decirle a los jóvenes, “creo que en un momento, a una cierta edad, tú sirvas a tu patria”. Hay muchas formas de servir, además del servicio militar. Y, ojo, hoy día más del 70% de los jóvenes que están en el servicio militar lo hacen voluntariamente y lo hacen voluntariamente porque mientras están en el servicio militar, 12 mil jóvenes del servicio militar van a salir alfabetizados digitalmente. Mientras hacen el servicio militar, ¿cuántos de ellos terminan la enseñanza básica o la media, ah? Entonces, para algunos el servicio militar es un instrumento que los potencia como seres humano.

Entonces, como ustedes ven, todas las cosas tienen distintas caras, pero sí me parece muy importante que aquel que diga “tengo objeción de conciencia, no quiero hacerlo”, podamos tener un sistema alternativo a eso y estoy seguro que los jóvenes lo van a tomar, como existe en otras partes.

¿Pero qué es lo que quiero decir, con el tema político? Con el tema político quiere decir que vivimos en democracia, se respetan los derechos humanos y así será. ¿Pero qué es lo que resolvemos en un sistema político?, el tipo de sociedad que vamos a construir. Y la sociedad que vamos a construir será distinta según tengamos una sociedad que se hace a partir del crecimiento económico y que ese crecimiento económico determine los bienes y servicios al alcance de todos. Porque los bienes y servicios al alcance de todos estarán en función del bolsillo de cada uno. O hay otros bienes y servicios que la sociedad resuelve políticamente con sus ciudadanos y dice que esos bienes deben estar al alcance de todos. Es una decisión importante.

Si usted no dice nada, los bienes y servicios de una sociedad están al alcance de los consumidores. Todos somos consumidores, pero unos consumen más que otros, según la cantidad que tengan en el bolsillo. Y lo que consiste, en definitiva, en una democracia moderna es definir, no por los consumidores, sino que por los ciudadanos, ojo, todos somos ciudadanos y como ciudadanos todos valemos igual, tenemos un voto, como consumidores todos somos consumidores, pero pesamos distinto dependiendo cuánto tenemos para consumir.

Entonces, ¿por qué creo que la actividad pública es importante? Porque, en definitiva, en la actividad pública usted define cuáles bienes o cuáles servicios usted considera que esa sociedad debe tenerlos al alcance de todos.

Tomen la educación. Durante 20 años en Chile se discutió, a comienzos del siglo XX, si la educación debía ser obligatoria o no. Veinte años se discutió. Y en 1919 el Congreso Nacional dijo “educación obligatoria: 4 años”. En el Chile de 1920, pensábamos, primero, que no nos daba para más, no teníamos recursos para más que cuatro años de educación obligatoria,

había que formar profesores, estaban las Escuelas Normales, pero entendíamos también que para el mundo de 1920 con cuatro años estaba suficiente. Entonces dijimos cuatro años.

El año 28, con el General Ibáñez, se dijo “seis”. El año 65-66, con el Presidente Frei Montalva, se dijo “ocho”. Y el año pasado el Parlamento dijo “doce”. No es cuestión de ir aprobando leyes, es cuestión de decir “tenemos o no tenemos”. ¿Y hoy día qué tenemos? Hoy día tenemos, en enseñanza media, más del 90% de cobertura, prácticamente todo joven que quiere enseñanza media está en enseñanza media. Oiga, cuando yo estuve en enseñanza media, el 35% de los jóvenes de mi edad estaban en enseñanza media. Había una gran cantidad de jóvenes que no llegaban a la media.

Entonces, ¿qué estamos diciendo cuando decimos “12 años de educación obligatoria”? Estamos diciendo “queremos organizar a Chile de tal manera, que todos tengan 12 años de educación”.

¿Y vivienda, y salud, y agua potable, electricidad? ¿Queremos un país en que todos esos bienes sean también para todos o sólo para que el puede pagar?

Entonces, si usted dice, mire, un ejemplo bien claro, agua potable. En la ciudad el agua potable es muy fácil, hace una cañería frente a la casa y usted se conecta y le llega la cuenta a fin de mes. ¿Y en el campo, quién pone el agua potable en el campo? Si no decimos nada, en el campo tendrá agua potable, aquellos, muy pocos, muy pocos, que pueden darse el lujo de tener un sistema y purificar el agua.

Entonces, cuando la sociedad dice “quiero vivir en un país donde todos tienen derecho a agua potable”. ¿Qué hacemos en el campo? En el campo, poner agua potable a un campesino más/menos, un millón, dos millones, tres millones de pesos. Aquí usted se conecta.

Entonces, si el Parlamento dice “quiero que haya agua potable en el campo”, hay que hacer un programa, hay que financiarlo y ese es el programa de agua potable rural, y el programa de agua potable rural dice que cada vez que hay en un kilómetro de cañería 15 familias, hay agua potable”. Y eso cuesta lo que les he dicho.

Entonces la sociedad chilena dijo “ah, quiero que el agua potable sea un bien público, un bien que está al alcance de todos, independiente del bolsillo de cada uno”. Mire qué importante la discusión.

Entonces, ¿qué es la política, en último término, qué es lo que definimos en democracia?, en último término, qué tipo de sociedad vamos a construir para que estos bienes estén al alcance de todos.

Y en estos cuatro años ustedes han visto la pelea que he dado por la reforma de la salud y en la reforma de la salud ¿por qué he dado una pelea, ahora que vemos que las Isapres tienen utilidades tan grandes, ¿no?, el sistema privado de salud? Porque me parece que debemos construir un país donde a las personas se le garanticen dos cosas: primero, en cuánto tiempo lo van a atender; segundo, cómo va a pagar aquello, y si no tiene recursos tiene que pagarlo Chile. Y esto de que se llama Auge, es Acceso Universal, acceso para todos, con Garantías Explícitas, la garantía del tiempo y del pago.

Pero esa es una forma de entender cómo organizamos la salud. ¿Y el tema de la pobreza y la indigencia? Esto es muy interesante esta discusión. En Chile, claro, estamos un poco cansados de andar contando los pobres, yo quiero tener medidas concretas respecto a esto, más que

andarlos contando, pero hay que contarlos también, y en Chile hay 220 mil familias, 220 mil familias, 800 mil chilenos que son indigentes. Indigente es el que tiene un ingreso que no le alcanza para comer.

¿Podemos vivir en un Chile así? Si Chile ha crecido, si nos creemos orgullosos, andamos por el mundo haciendo acuerdos de libre comercio y tenemos gente que no tiene para comer.

¿Tiene sentido un país en que se nos va quedando atrás alguna gente? ¿Se nos van quedando atrás algunas regiones? La política consiste en tomar medidas para que nadie se nos quede atrás.

Entonces, hubo un gran debate con los indigentes, qué hacemos con los indigentes, sabemos quiénes son, sabemos dónde están, sabemos dónde viven. Unos dijeron “mándeles un cheque, pues, Presidente”..... un cheque..... Y hay gente que piensa que eso es lo que hay que hacer, la idea que se les mande un cheque. Igual que para la educación “mándeles un cheque a cada padre y va a comprar educación a donde mejor le vendan”.

Nos pareció que ese no era el camino y nos pareció que lo que había que hacer era un programa con el cual se llegaba a la casa de cada uno de esos indigentes, de cada una de esas familias, se golpeaba la puerta, se le decía “vengo de parte de Chile a hablar con usted, sé cómo usted vive, sé cuáles son sus problemas y usted tiene todos estos derechos. Y vamos a establecer que usted tiene derecho a un jardín infantil, si tiene un niño menor de 6 años, para que pueda acceder”, porque ustedes deben saber, mis amigos, que todos los niños en Chile nacen iguales, pero a los 18 meses ya no son iguales según sean sus experiencias psicomotrices. Por lo tanto, la cobertura en los jardines infantiles es fundamental, porque los niños llegan ya con distintas habilidades cognitivas, de conocimiento, a los 6 años, cuando llegan a primer año básico.

Entonces, cuando le hemos dado tanta importancia a la educación parvularia, es porque ahí está el inicio de la diferenciación entre los Machuca y los Infante. Ahí comienza. Entonces, no es indiferente la política parvularia. Las tías éstas que me recibieron del jardín del frente, no, eso es muy importante.

Retomo, ¿y qué hicimos con la indigencia? Se trabaja con esas familias, se les explica lo que son sus derechos, se les dice que si tienen un niño en enseñanza media y pertenecen a ese sector, esos niños son todos candidatos a deserción de enseñanza media, a no terminar, como ustedes, ustedes van a terminar todos enseñanza media, no me cabe duda, pero allá, en esos niveles de pobreza tan grande, la tentación de ganarse un pololito es mucha y desertan. Entonces, hemos establecido, el ministro ha establecido una beca de retención, modesta, muy modesta, para que el joven de la enseñanza media siga estudiando y no deserte y termine la enseñanza media, el liceo.

O enseñarles que si tiene un abuelito mayor de 65 años, puede tener derecho a una pensión asistencial. O enseñarle que tiene derecho a un carnet de Fonasa para poder tener acceso gratuito a la salud. O enseñarle que puede postular a una vivienda dinámica sin deuda, por los niveles que tiene. Si hace todo eso, esa familia, a los seis meses puede recibir un modesto apoyo en dinero.

¿Por qué les cuento esto? Porque eso hace la diferencia en el país que construimos. Y las veces que me junto con esas familias, más que el dinero, que es poco, lo que consideran importante es que se habló con ellos, en su dignidad de ser humano, de persona. Como me dijo

una señora un día “yo tenía vergüenza, señor, de reconocer que era pobre, tenía vergüenza de ir a la municipalidad que me ayudaran y ahora me dijeron que yo tenía derechos”.

Entonces, en último término, eso tiene que ver con cómo hace usted una sociedad que sea digna para todos.

Si hay algo importante en el mundo cristiano, es hacer del ser humano el centro, porque, dicen, “está hecho a imagen y semejanza de Dios”. Y, por lo tanto, todos son iguales en dignidad. Eso que es una frase, cómo lo hacemos carne cotidiana en el país que vivimos, todos somos iguales en dignidad.

Y eso tiene que ver, entonces, cómo somos iguales en dignidad en la educación, y en la educación, si usted quiere dar iguales oportunidades, va a tener que poner más recursos donde hay más pobreza, más apoyo donde hay más carencia.

Yo estaba de candidato, llegué a Los Vilos, a una actividad de una caleta pesquera, había un grupo muy importante de mujeres que trabajaban en una empresa pesquera y, claro, de repente les dije ¿ustedes tienen hijos? “Sí, señor, tenemos hijos”. ¿Y su hijo va para las casas de sus abuelos? “Sí, señor, van a la casa de los abuelos”. ¿Y cuándo van a la casa de los abuelos, juegan con el computador del abuelo? Me miraron así como “este marciano que llegó, de qué está hablando”. “Bueno, les dije yo, porque fíjese, cuando llega mi nieto a mi casa me dice “hola abuelo”, lo único que me dirige y después de eso se va a meter al computador. Mi señora dijo que tenía que aprender a chatear para estar contacto con los nietos.

Entonces, ¿qué es lo que ocurre?, los hijos de esas mujeres de Los Vilos tienen que ir a una escuela que tenga más computadores que la escuela donde van mis nietos ¿verdad que sí? Porque si no, van a ser analfabetos digitales.

Entonces, ese es el mundo real. Y si usted quiere dar igualdad de oportunidades, tiene que discriminar y dar más donde hay menos, y eso es lo que hemos hecho como Presidente, eso es lo que hemos hecho como Gobierno, eso es la reforma educacional.

Y éste es de los pocos países que no discrimina si la educación es pública o es privada, la subvención es igual para todos. Este es de los pocos países que no discrimina y si hay que hacer una nueva infraestructura, por primera vez hemos entrado a dar recursos en infraestructura al mundo privado, porque eso es parte del sistema, la educación la abordamos entre todos, con recursos públicos y recursos privados. Y esa es la importancia del rol de la Vicaría de la Educación de la Iglesia Católica.

Pero eso implica, entonces, una forma de mirar la política educacional o una forma de mirar la política de salud.

¿Qué es lo que estamos haciendo en salud? En salud estamos viendo cómo somos capaces, uno, de tener más recursos en salud primaria, que es donde llega el grueso de la gente. ¿Cuál es el problema de salud? Que cada vez la tecnología es mayor. Veinte años atrás muy pocos tenían acceso a escáner. Si hoy día usted está enfermo todo el mundo le va a decir “hay que hacerse un escáner”, y usted le va a decir ¿no, usted no se hace escáner porque es pobre, no tiene derecho a eso? Entonces, cómo usted organiza un país para que eso sea así.

Y cuando decimos “va a haber 56 patologías que dan cuenta del 80% de las enfermedades de Chile, que los cubre”, excúsenme que pase un aviso, que los cubre, eso tiene que ver con una forma de concebir a la persona.

En suma, ¿qué es lo que quiero decir con toda esta historia? Que los valores, que son los que a ustedes los mueven, esos valores se transforman, a través de la acción, en políticas públicas y nos permiten vivir en un mundo un poquito mejor.

Y, claro, si es un poquito mejor en estas cosas, también va a ser un poquito mejor en las otras. ¿Cuáles son las otras? Las de la cultura, las de la belleza, la de estas niñas que bailan aquí y cuando usted dice “queremos hacer, entonces, orquestas juveniles a lo largo de todo el país, hoy día hay más de 170 orquestas juveniles a lo largo de todo el país, es porque escuchar a Bach, Mozart o un buen conjunto rock”, bueno, eso es parte de la belleza que tenemos y cómo establecemos una sociedad que esté al acceso de todos.

Y cuando estamos deslumbrados por las medallas de las olimpiadas, bueno, cómo tenemos una política deportiva que parte del colegio, del canal escolar y donde ahí somos capaces realmente de detectar a los campeones futuros, y en donde parte de la educación es hacer educación física y parte es cómo detectamos a los buenos, claro. Entonces, usted va construyendo una sociedad que genera espacios. Y eso es lo que me parece más importante.

Y a ratos, entonces, me parece que no somos capaces de poder avanzar, pero ustedes, además, van a vivir en un mundo muy distinto, porque va a ser un mundo absolutamente interdependiente y global, ustedes van a vivir en un mundo en donde los cambios, los cambios son instantáneos. Ustedes van a vivir en un mundo en donde el impacto de un incendio en un supermercado en Paraguay o el drama allá en un gimnasio en una escuela en Rusia, nos impacta a todos, o lo que está pasando en Irak o el drama de Haití.

Entonces, cuando Chile se involucre en eso, es porque está planteando la misma opción: “quiero vivir en un mundo en paz y con reglas”. Un mundo sin reglas es un mundo donde las reglas las pone el más fuerte.

Entonces, cuando decimos “mire, queremos un mundo multilateral, donde las reglas las establezcamos entre todos”, cuando frente al tema de Irak decimos “no, no” si se va a hacer fuera de Naciones Unidas, “sí”, si se hace dentro de Naciones Unidas. Y eso tiene que ver, entonces, también, porque nos interesa a nosotros Chile, un país chiquitito en el mundo, ¿qué es lo que quiere un país chico en un mundo tan complejo? Reglas, porque en un mundo sin reglas, las reglas las pone el más fuerte. Eso ha sido siempre así.

Entonces, por eso estamos en esos lugares, que a ratos se entiende, ¿por qué estamos en Haití metidos?, más allá del drama, más allá de esos jóvenes, hay una cantidad enorme de jóvenes chilenos que están en Haití, desde antes del drama.

Entonces, al compartir aquí con ustedes y decirles, claro, vale la pena la diferencia, vale la pena comprender que no todo es lo mismo, y porque hay políticas distintas, hay opciones para cada uno de ustedes. Y eso no quiere decir estar en un partido A o B, eso quiere decir en cómo me planteo frente a lo que la sociedad me demanda a mí, cuál es el país el cual yo quiero ayudar a construir. Y créanme que tiene que haber una idea de país para hacer algo tan poco humilde como llegar a tocar la puerta de una casa y decirles “déme su voto”.

El puerta a puerta es tal vez el ejercicio más democrático que conozco. Déjenme decirles que era mucho más fácil hacer un puerta a puerta para decir vote "no", a decir "vote por mí". Pero lo importante es que si no hay ideas que justifican el decir "vote por mí", entonces no vale la pena.

Y lo que quisiera transmitirles es que en este encuentro ustedes van a conversar con muchas personas, personas que son un orgullo para nuestro país, que han puesto su inteligencia, su generosidad, al servicio de todos, pensando en el futuro, desde su respectivo ángulo, desde lo que ellas son, comunicadores, servidores públicos, actores, actrices, distintas personas, y desde la política también se puede pensar y servir a Chile cuando hay una idea grande de lo que se quiere hacer. Y esas ideas se contrastan con otras y, en definitiva, ustedes deciden, la ciudadanía decide.

Y aquí quisiera concluir diciéndoles que desde la política el padre Hurtado decía "tienen una labor directiva, de ellos ha de devenir al país el ejemplo de moralidad privada y pública, de honradez, de sobriedad de vida, de ejemplo de trabajo, de consagración al bienestar social". En definitiva, cómo somos capaces, en la actividad pública, de hacer, a través de políticas públicas, precisamente las tareas que a ustedes los llevan, por las cuales están hoy aquí.

Cuando ustedes dicen que quieren aprender a evangelizar ciudad mejor, lo que ustedes están diciendo es: cómo los valores del Evangelio los hacen realidad en la ciudad. Y esos valores permanentes son los valores a los cuales el ser humano ha llegado a lo largo de su historia.

Y si tenemos ahora una capacidad material mayor porque este país crece, cómo ese crecimiento nos aseguramos que llegue a todos, para que esos valores del Evangelio son de todos. Y en eso, en definitiva, es lo que uno trata de hacer cada día, tal vez no con mucho éxito, pero sí con mucho empeño.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Santiago, 9 de septiembre de 2004.  
MIs/ems.